EL ACCITANO.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

La Verdad.

Desde el día primero de Diciembre próximo quedará abierto al público en esta ciudad el molino de aceite conocido por el de Tárrogo, situado en la calle de Granada por encima de la casa de los Herreras, el que estará á cargo de don Manuel Fernandez Villegas, el que está montando en el mismo una máquina hidráulica de nuevo sistema: ofreciendo á los cosecheros cobrar por la molienda una fanega de aceituna por cada diez que ingresen, entregando al que lo desee las llaves de su respectivo troge y la del pozuelo el día en que le toque molar su cosecha.

Reflexiones sobre la embriaguez

IV

Es un precepto persa que el exceso de alimento y el abuso de los licores, daña las facultades del alma; pero Heraclido de Cumas, que ha escrito con elegancia y propiedad las costumbres antiguas de aquel reino, al hacerse cargo de las fiestas de la corte nos trasmite un bello trozo, que no dudamos copiar. Dice, pues.—«Cuando dá el rey un banquete, cosa que sucede bastante a menudo no admite mas que doce convidadas. Está en mesa aparte: un eunuco llama á los comensales y luego que se reúnen beben en compañía del rey, si bien no del mismo vino: se sientan sobre almohadones, en tanto que él se tiende en un pequeño lecho, de pies de oro.

Casi siempre que lo abandonan están ébrios.

Todo lo dice este rasgo notable de un escritor, testigo de tales costumbres. Vemos que en la corte de Persia se reconocia la embriaguez en los festines regios: ya hemos presenciado al Egipto celebrando escandalosas orgias; ahora debemos pasar á las ciudades helónicas, donde el genio de los homéridas habian fundado florecientes repúblicas

Al principio el pueblo era feliz bajo las leyes de Licurgo en Esparta y de Solón en Atenas, pero la invasión de Jerges, el co-

mercio sostenido con los puertos asiáticos y sobre todo la santificación con que habían rodeado las fiestas de Baco, produjeron la misma corrupción de costumbres y el mismo lujo en los banquetes.

Sin embargo, Solón habia dispuesto una ley que castigaba de muerte al arconte que se encontraba embriagado y para refrenar el abuso que se podia introducir en los festines, instituyó los anapeos, especie de magistrados, que debian atender á la sobriedad de ellos, pero los anapeos no tuvieron la virtud suficiente para hacer respetar su misión y pronto dieron el ejemplo de ser los primeros en sucumbir á los placeres de la mesa. No así los de Esparta, que tenian una comida frugal y solo debian beber vino para aplacar la sed.

La época de Pisistrato, el cual al tiempo de espirar, rogaba que le leyesen versos para morir mas instruido; el rudo periodo de Temístocles y Eribiades, la defensa inmortal de Leonidas, la justicia de Aristides y la gigantesca guerra médica, no habian dado tiempo á las sociedades griegas para desenfrenarse, pero luego que el triunfo las hizo debiles se desbordaron del modo más espantoso.

Cuando dominado el peloponeso, intimidada la Persia, acalladas aunque no muertas, las discordias civiles, sobrevino la brillante época de Pericles y la Grecia sacudió el manto de la sencillez filosófica para revestirse con la risueña túnica del placer, entonces fué cuando se desarrollaron bajo una elegancia puramente ática, aquellos festines, aquellas prostituciones poéticas, aquella grandeza de las artes, que brotaba despues de una noche de escandalosa licencia.

Corrompida la sociedad, estragado el pueblo, buscando en Phaleria, en Muniquia y en el Pireo la libertad campastre al frente del mar, en el Phartemon, en el Areopago, en el Pórtico y en el Odeon, el goce de la ciencia y de las artes; en las Propileas la molición de los Placores, debió cubrirse rápidamente con el agangrenamiento de tan relajadas costumbres, y con un abandono doloroso, cuyos efectos se hicieron sentir en el seno de aquellas sociedades ardientes y ávidas de placeres.

Aspasia, Phrine, Guatena, cortesanas impúdicas, siempre con la copa en la mano y el deleite en los labios, brindaban el amor y la embriaguez de un modo artístico. Pericles aspiraba en estas reuniones la idea creadora y la idea destructora: descuidaba el gobierno por las artes; destruía las leyes por el placer; pulverizaba la obra moral de Solón, edificando en su lugar monumentos de pie-

dra; amortiguaba el valor y mataba el entusiasmo patrio, con cómicas extravagancias; en suma dejaba á Atenas sin fuerzas, para recibir la ley extraña de otros pueblos y otros conquistadores. Esta fué su obra.

(Continuad)

UN CUADRO ANÓNIMO.

Un día recorriendo Rubens las cercanías de Madrid, entró en un convento de los mas austeros, y notó, no sin sorpresa, que en el coro pobromente amueblado, habia un cuadro que revelaba un genio sublime. Representaba esta pintura la muerte de un religioso. Rubens llamó á sus discípulos, les enseñó el cuadro, y todos quedaron igualmente admirados.

—¿De quien puede ser esta obra? preguntó Van-Dick, discípulo favorito de Rubens.

—Un nombre hay escrito en este extremo del cuadro, pero se lo ha raspado maliciosamente, respondió Van-Thulden.

Rubens hizo llamar al prior y le preguntó el nombre del autor de aquella obra admirable.

—El pintor no pertenece ya al mundo...

—¡Ha muerto! exclamó Rubens. ¡Ha muerto...! ¡Y nadie lo ha conocido, y nadie ha repetido con admiración ese nombre que debería ser inmortal; ese nombre ante el cual se oscurecería tal vez el mio! Si, el mio añadió el artista con noble orgullo; el mio, Padre, yo soy Pablo Rubens.

A este nombre, el rostro pálido del prior se enrojeció, sus ojos centelleantes se fijaron sobre Rubens demostrando en su ademán algo más que simple curiosidad; esta exaltación no duró mas que un momento: el religioso bajo los ojos, cruzó sobre el pecho los brazos que habia elevado hacia el cielo en un momento de entusiasmo y volvió á decir:

—El artista no pertenece ya al mundo.

—Su nombre, padre, su nombre que yo pueda hacerlo saber al universo, qué yo pueda darle la gloria que merece! Y Rubens, Van-Dick, Jordaens, Van-Thulden, sus discípulos (iba á llamarles rivales) coreaban al prior apremiándole para que les dijese el autor de aquel cuadro.

El religioso temblaba; un sudor frio corría de su frente sobre sus descarnadas mejillas, y sus labios se contraían convulsivamente como prontos á revelar el secreto de que era el solo poseedor.

—¿Su nombre, su nombre? repetía Rubens.

El prior estendiendo el brazo dijo:

—Escuchadme; me habeis comprendido

mal; os he dicho que el autor de ese cuadro no pertenecía al mundo; esto no ha sido de- ciros que haya muerto.

—¡Vive, vive! ¡oh! hacéd que lo cono- zcamos! ¡sí, ahora mismo dándose á conocer!

—Ha renunciado al mundo; está en el claustro, ya es religioso.

—En el claustro, padre mio, y ya es re- ligioso! ¡ah! decidme en que convento, por- que es necesario que salga: cuando Dios im- prime á un hombre el sello del genio, no es para que se sepulte en la soledad. Dios le ha dado una misión sublime, es menester que la cumpla. Nombradme el monasterio que le oculta y yo iré á sacarle mostrándole la glo- ria que le espera; si la rehusa, acudiré al Pa- pa para que le mande volver al mundo y to- mar sus pinceles; el Papa me quiere, padre, el Papa escuchará mi voz.

—No os diré ni su nombre ni el claustro á donde se ha refugiado, replicó resuelta- mente el religioso.

—El Papa os lo mandará, exclamó Ru- bens exasperado.

—Escuchadme, escuchadme en nombre del cielo! ¿habeis creído que ese hombre an- tes de dejar la sociedad, antes de renunciar á la fortuna y á la gloria, no haya sostenido una porfiada lucha con semejante resolu- cion? ¿Crees que no ha necesitado de amar- gos desengaños, de crueles dolores, de ca- gelprándose al pecho, para conocer que todo lo que existe en la tierra es pura vanidad? Dejadle morir en el asilo que le preserva del contacto de ese mundo de falsedad y menti- ra, pues todos vuestros esfuerzos seran inú- tiles para arrastrarle al torrente del siglo; es- ta es una tentación de la que quedará victo- rioso, añadió haciendo la señal de la cruz, porque Dios no le retirara su ayuda; Dios que en su misericordia se ha dignado tocarle en el corazón, no le arrojara de su presencia.

—Pero... eso es renunciar á la inmorta- lidad!

El religioso cubrió se rostro con el an- cho capuchon y mudó de conversacion.

El célebre flamenco salió del convento ocompañado de sus discípulos, y todos vol- vieron á Madrid pensativos y silenciosos.

El prior entró en su celda, y puesto de rodillas sobre la esterá que le servía de le- cho, oró largo rato. En seguida tomó los co- lores, paletas y pinceles que estaban espar- cidos por el suelo y los arrojó al rio que pa- saba por bajo su ventana; miró algun tiempo tristemente el agua que arrastraba consigo estos efectos, y cuando hubieron desapareci- do volvió á ponerse en oración ante el cru- cifijo, que era el único adorno de aquella habitación.

El usurero.

Paul Feval pinta de una manera inimitable á es- te tipo social en «El hijo del diablo.»

El usurero se vé, se toca, se comprende en el honrado Arabi.

Su alma, su corazón, sus sentimientos mezqui- nos, se traslucen.

Su astucia, su mala fé, el veneno que encierra en su ser, se comprende en aquel individuo que se

recrea torturando á sus semejantes, al par que se complace en recontar la plata y el oro que son su dios único, su pasión única, su único cariño.

El usurero frente á su ejército de peluconas, de cinguines, de duras, de pesetas, de billetes de Ban- co se cróe—insensato—el más feliz de los felices todos.

Ante él se abstrae, se olvida del mundo, de la fa- milia, de lo más grande, de lo más sublime, de lo más santo.

Para él no existe otra belleza que la que tiene ante sí, ni otra delicia que aquella, ni otro bien que aquel bien, ni otro cielo que aquel cielo, ni otra vi- da que aquella, ni comprende el más allá que entre- ven las almas nobles y desinteresadas.

¡Pobres hombres!

¡Pobres verdugos de sus hermanos!

¡Pobres y miserables esclavos del vil metal y del tanto por ciento!

Cuando hagan una operación que atrae luego la ruina de una familia:

Cuando carguen con las ficas vendidas á pac- to retro por la mitad de su valor:

Cuando vean que han sembrado la desdicha y sido la piedra fundamental de la desgracia de mu- chos:

Cuando sepan que por su causa demandan pan unos pequeños que no lo pueden gustar porque él se llevó la llave de la despensa de donde lo sacaban sus padres:

Cuando llegue á sus noticias que la prostitución es causada por ellos, porque la joven virgen no pu- do soportar las fatigas y las enfermedades de su madre y se vendió en el mercado infame del vicio:

Cuando comprendan que provino el suicidio por que arruinaron á un ciudadano que contemplándose impotente para hacer frente á las necesidades de los suyos se suprimió del mundo:

¿Dormirán tranquilos?

¿No les dirá nada su conciencia?

¿No se acordarán de las leyes dictadas por el Creador?

Indudablemente que no:

Vampiros que chupan la sangre de sus prójimos, gabelas recalcitrantes, estúpido á quienes ciega la codicia, ni ven, ni oyen, ni entienden otra voz, que el grito de la avaricia.

Amontonar oro.

Almacenar billetes.

Ciegos al amor, ciegos á la caridad, ciegos, com- pletamente ciegos para aquello que no sea su fas- cinante pasión esto es su vida.

Y sucede, que luego que han juntado muchas ri- quezas en el mundo y que han contraido mas de- méritos para con Dios, viene la muerte y los arras- tra, dejando aquí una memoria execrable y no ha- biendo quien derrame una lágrima, ni tenga una frase de conmiseración para ellos.

La justicia del Altísimo les juzga severamente. ¿qué sucede entonces con lo adquirido?

Lo lógico, lo que debe ser.

Que lo heredan unos hijos mal educados porque el padre no se curó de su ilustración y de conducir- los por el camino de la virtud, ó cuatro parientes que se juzgan ricos con tan pingüe capital que es- timan no ha de concluirse por más que se gaste creándose vicios y necesidades que todo lo consu- men y al cabo de algunos años, no existe una pese- ta y viene la más horrible de las miserias.

El adagio lo enseña y todos lo vemos palpa- blemente:

Lo robado no luce.

He aquí porque parece aquel improvisado capi- tal hecho de lágrimas, de suspiros, de penas y de

ahogos.

Y he aquí tambien porque si la Infinita misericor- dia no perdona al usurero, pierda la dicha eterna, y el remordimiento perenne es su único sufrir su ene- migo, su verdugo, su perseguidor: ¡gran pena debe ser esta que produce tanta tostura, en cambio de go- ces efimeros y pasajeros!

¡Cuándo limpiaran los gobiernos de tal plaga á la sociedad creando bancos y establecimientos que presten al necesitado por módico y llevadero inte- rés, aplastando así la cabeza de serpientes tales!

Garcí-Torres.

AL VIENTO

SONETO

Cuando era niño con pavor te oia en las puertas gemir de mi aposentese doloroso, tristisimo lamento de seres misteriosos te creia.

Cuando era jóven tu rumor decia frases que adivinó mi pensamiento, y despues al cruzar el campamento ¡Patria! tu ronca voz me repetia.

Hoy te siento azotando en las oscuras noches de mi prisión las fuertes rejas; pero he me dicho ya mis desventuras,

Que eres viento no más cuando te quejas, que eres viento si ruges ó murmuras, viento si llegas, viento si te alejas.

PEDRO FLORES.

VARIEDADES.

PENSAMIENTO—Compadescamos al hom- bre de lengua mordaz y viperine, porque á la larga ó la corta, las fistulas se apoderan del órgano material que más trabaja.—R.

CANDIDATURA.—Dice *El Popular* de Granada; «El señor don Fernando Medina Fantoni, que en otras ocasiones ha represen- tado como diputado provincial el distrito de Guadix, será el candidato indisentible en el mismo distrito, en las elecciones primeras que se verifiquen de diputados provinciales, puesto que cuenta con el apoyo del señor La- brstida y el de sus muchos amigos en la cir- cunscripción de Guadix»

Bueno, decimos nosotros.

Y contesta *La Publicidad*.

«El Presidente de esta Audiencia Terri- torial, ha interesado de la Comisión Provin- cial, le remita el expediente de las elecciones á diputados provinciales, verificados el día 6 de Setiembre último».

A lo que nosotros añadimos lo que el tio del sermon.

Lo mismo que el año pasado.

MAGISTERIO.—En la Caja de primera enseñanza ingresaron el día 27 del corriente los pueblos de nuestro distrito, las siguie-

tas cantidades: Guadix, 435'92 pesetas; Albuñán, 32'25; Aldeire, 498'57; Córtes, 195'32; Dehesas, 195'32; y Lobercillas, 55'77.

CONTRIBUCIONES.—Se encuentran vacantes las plazas de recaudadores del plazo voluntario de contribución de la zonas de Albuñel, cuya fianza es de 25.000 pesetas; Iznalloz con la de 25.000 y Ugijar con la de 32.200.

El premio de cobranza es, para la primera, le 2'50 pesetas por 100; para la segunda, el 3'25.

Los individuos que deseen solicitar alguna de dichas plazas, dirigirán sus instancias al ministro, por conducto del Delegado de Hacienda de esta provincia.

ALBUÑAN.—En virtud de la reclamación interpuesta por don Juan Contreras García y otros vecinos de Albuñán, contra la validez del reparto vecinal formado por el ayuntamiento de dicho pueblo el Gobernador civil, de acuerdo con el informe emitido por la Comisión provincial, ha dispuesto declararlo nulo mandando se devuelvan las cantidades recaudadas y que se alcen los embargos practicados.

CÁTEDRA.—Los ejercicios de oposición á la de Cosmografía y Física del Globo, vacante en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada, darán principio en Madrid el día 6 de Noviembre próximo.

CÁRCEL.—Vergüenza y sonrojo causa ver la paralización de las obras de nuestro establecimiento penitenciario. ¿No habrá en las altas esferas gubernamentales quien se conduela de los desgraciados reclusos y de los empleados de tan mal mirado establecimiento?

REMOLACHA.—Los señores Sanchez Caro y Compañía, están dando grande impulso á su negocio; pues no se duelen de invertir grandes sumas adelantadas para que los labradores de las importantes vegas de Alcuñia y Exfiliana se dediquen á sembrar sus tierras de remolacha. Para que progrese la agricultura del país se necesita y que la industria la proteja, y los señores Sanchez Caro se han propuesto que nuestros agricultores reciban beneficios de sus beneficio mismo.

PRELADO.—El que es de esta diócesis Excmo. é Ilmo. Sr. don Maximiano Fernandez del Rincon y Soto-Dávila, ha regresado felizmente á esta población, despues de girar la visita pastoral á los pueblos del distrito de Baza, pertenecientes á este obispado.

VIAGERO.—Se encuentra en esta población el exdiputado á córtes señor don Nicolás Gallego Grisso.

CALMA.—La política local está como Quevedo, que ni subia ni bajaba ni estaba quedo.

CICLISTA.—Hemos tenido el gusto de con

versar con Mr. Gestave Smit, quien el día 25 del corriente efectuó un recorrido de 160 kilómetros desde Lorca á esta en el corto espacio de seis horas. Dicho señor ha salido para Granada y Málaga.

ENFERMA.—Está de alguna gravedad la señora del acreditado é inteligente profesor de música señor don Pascual Rodríguez. La deseamos un pronto y eficaz restablecimiento.

LICEO.—Prosigue con actividad la nueva obra que está ejecutando este culto centro de la sociedad acvitana, de lo que nos congratulamos sobremanera; pues las clases proletarias están recibiendo beneficios incalculables en estos tiempos en que los jornales abundan poco.

TERREMOTOS.—Son muchos los que se han sentido en esta ciudad en la pasada semana, por fortuna de poca intensidad y corta duración.

NECROLOGIA

Victima de aguda y traidora enfermedad falleció antes de ayer viernes 29, la señorita Encarnación Rodríguez López, á la temprana edad de 13 años.

La muerte no ha respetado nada. Hermosura, juventud, candor, todo ha desaparecido al volar al cielo el alma de Encarnación, dejando á su distinguida familia sumida en mayor desconsuelo.

Por la casa de don Manuel López Martínez, canónigo Penitenciario de esta Santa Iglesia Catedral, tío de la finada donde ésta vivía en compañía de sus abuelos maternos ha desfilado *todo Guadix*, que ha querido manifestar de este modo no ser ageno al dolor que experimenta la familia de la difunta y que es prueba al mismo tiempo de las simpatías con que cuenta en esta población.

Al entierro que se verificó ayer de mañana asistió una numerosa concurrencia, continuando muchos de los señores que la componian hasta el cementerio rindiendo así un último tributo de cariño á la que en tan temprana edad, cuando todo le sonreía en el mundo, lo abandonó para ir á morar en el lugar de los bienaventurados.

La redacción de este periódico se asocia al justo dolor que agobia á la familia del ilustre señor Penitenciario y pide á Dios les conceda la resignación necesaria en trances tan amargos.

AGUA.—Los labradores se muestran contentos de los buenos auspicios con que se anuncia la sementera. Desde ayer ha principiado á caer la benéfica lluvia que todos esperaban.

ANIMACIÓN.—La de estos días en nuestra ciudad obedece al cambio de política. Todos los que esperan ser algo en los pueblos de nuestro distrito, acuden aquí á enterarse de cual será el Gobierno que reparten lo que antes repartian otros. Bueno es que todos gocemos de las delicias que ofrecen los cambios ministeriales.

ACEITE.—Segun nos manifiestan algunos propietarios de olivares, este año está libre la aceituna del gusano que tan mal gusto proporcionó el pasado á la mayor parte de los aceites.

ACTIVIDAD.—Ayer á las dos de la tarde salió nuestro Prelado en dirección á Gorafo á continuar la visita Pastoral.

SECCIÓN RELIGIOSA.

Domingo 31. S. Quintín. Mr. misas de alba con ventajas y de horas como tenemos anunciado en la anterior semana, en la tarde ejercicios y plática con S. D. M. manifiesto en san Agustín, visperas en la S. I. C.

Lunes 1.º de Noviembre. La fiesta de todos los santos, misas de alba y de horas como en los días festivos, misa solemne en la S. I. C. con sermón por el M. I. Canónigo Mag's ral, á las 8 en el Sagrario y á las horas de costumbre en las demás parroquias en la tarde visperas, matines y laudes de difuntos en la S. I. C. donde antes de las visperas, procesionalmente es llevado por los seminaristas la sagrada Efigie del santísimo cristo de la Misericordia que es el que acompaña á los reos condenados á la última pena; en las demás parroquias y en la iglesia de S. Domingo se canta la vigilia de difuntos; en la tarde de hoy y todo el día de mañana hay juvileo de indulgencia plenaria visitando las parroquias.

Martes 2. La conmemoración de los fieles difuntos y santa Eustaquia vrg. y rrr. en este día se dicen tres misas por cada sacerdote así como las de hora en los días festivos diciéndose la última á las 2 en san Miguel hay misa de difuntos y procesión con la música religiosa en la S. I. C. así como en todas las parroquias é Iglesia de santo Domingo, terminando se á las oraciones la devoción del tanto Rosario ó del mes de Octubre en las parroquias é iglesias que lo han venido practicando.

Miércoles 3. San Valentín y los innumerables mrs. de Zaragoza.

Jueves 4. San Carlos Borromeo ob. y ef. misa de Resovación en la S. I. C. y parroquias.

Viernes 5. Santos Zacarías é Isabel padres del Bautista, misa y corona dolorosa en san Diego.

Sábado 6. Santos Sebero ob. y mr. y Leonardo ob. y ef. misa Sabatina en la Purísima y en Santo Domingo, á las Oraciones salvo en el Sagrario parroquias é iglesias de la Purísima y Santo Domingo dondese principio al convenio de las benditas al mas, en la iglesia de san Miguel.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo fanega,	de	13'50	a	13'75	ptas
Cebada »	de	06'75	á	7'00	»
Centeno »	de	00'00	á	0'00	»
Habas »	de	11'00	á	11'50	»
Maiz »	de	11'00	á	11'50	»
Garbanzos »	de	00'00	á	00'00	»
Judías »	de	17'50	á	18'25	»
Lentejas »	de	00'00	á	0'00	»
Aceite arroba,	de	12'00	á	12'50	»
Patatas »	de	01'00	á	1'25	»
Cañamo »	de	03'50	á	03'25	»

El Corredor, Matias Lorente.

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA.

CHARADA.

Tiene mi Tarara
unos confortantes
que los ha ganado
con los estudiantes.
La Tararu sí,
la Tarara no,
la Tarara mía
de mi corazón.

Esto se cantaba en Granada por todas las mozas de servicio allá por el año de 1840, y muchas noches me lo cantó á mí una muchacha hermosísima del Albaicín para que me durmiera, encontrándome de interno en un colegio de primera enseñanza situado frente al convento del Angel, regido por el hombre que más he amado en la tierra, don Miguel Jimenez de Urbina.

Hay dramas en prosa y verso.
¿per qué no ha de haber charadas?
quizas se acierten mejor
con tan nueva mezclanza.
La muchacha del Colegio
era una hermosa muchacha,
y en lista pudiera darle
al más pille quince y raya.

Recuerdo perfectamente su nombre; pero no quiero decirlo porque me enseñó algunas cosillas que yo ignoraba. Nunca se olvida lo que nos pasó á la edad de doce años.

Antes trabajaba en todo;
pero se metió en la casa
en cualidad de sirvienta
porque cometió una falta;
sus padres la despidieron
sin repique de campanas.

Sucedió que siendo una se convirtió en un dos, por haber tenido un dos segunda. Primera tercera primera lo más natural cuando se juntan un dos de diferentes sexos; y debió dar gracias á Dios de que no fuera á dos primera el fruto de su desgracia.

Cuando recuerdo esta historia quisiera otra vez hallarla, tan gentil, graciosa y limpia como entonces se encontraba. Malos ó buenos ¡qué hemosos los recuerdos de la infancia!

R.

La solución en otro número.

A la anterior.—HIEROLOGIA

EL COPO DE NIEVE

—Quiero—dijo Magdalena,—un copo de nieve.
—Pero—exclamé—considera que hace muchos días que las praderas están verdes, que los árboles se visten de follaje y que el sol de Mayo dora las tibias ondas del río: han desaparecido de los jardines, de los bosques y de las colinas los blancos girones del invierno. Por favor, pedidme otra cosa, como precio de la dicha que me dáis con vuestra ternura.

—Lo que quiero—dijo ella,—es un copo de nieve.
—¿Os agrada poseer un collar de diamantes negros en que se enciendan sobrios destellos, ó algún enorme zafiro tan azul como el mismo cielo, ó un rubí color rosa, tan deliciosamente rosado que al lado de vuestra boca pareciera un trocito de carne de vuestras labios? ¿Consentirías en aceptar, para colocarla entre vuestros cabellos, una estrella robada en un templo de Yeddo á la celeste diadema de Sen-Siz Deu Tsín, ó querriais mejor, para hacer un par de pendientes, dos chispas de la piedra luna que se vende á 100.000 francos cada una en caso del joyero indio de la calle de la Paz?

—Lo que quiero—dijo ella—es un copo de nieve.
¿Exigis un castillo en Escocia, á la orilla del algún lago, sobre el que se deslicen por la noche, arrastrando el sudario sobre nebulas, pavorosos fantasmas de reines? ¿Preferis ese hotel de los Campos Eliseos que el millonario Rothschild ha encontrado demasiado caro? ¿Os agrada llevar enganchados á vuestro mail coach el día del Gran Premio seis caballos de Circasia, más bellos que los que arrastran la carroza del czar?

—Lo que quiero—dijo ella—es un copo de nieve.
Entonces comprendí que no conseguiria nada, y como me era imposible negarla en absoluto su capricho, emprendí la marcha hacia los Alpes.

Pero ¡ay de mí! ni en los valles, ni en los flancos de las montañas, nevaba ya todo lo inundaban de luz y calor los rayos del sol. Me aventuré á las más peligrosas ascensiones; pero ni aun en las más altas cimas nevaba: habia nieve, eso sí, bajo mis pies pero no eran copos, y no habia que pensar en engañar con una grosera imitación el deseo de la adorada. Durante diez días, sin asilo, casi sin alimento, esperé

bajo el implacable cielo azul, y ¡oh dicha! en la mañana del noveno día nevó al fin. Cegé un copo en un trozo de hielo que dispuse para recibirlo, y gracias al cielo no se derritió durante mi vuelta.

Entré victorioso en casa de Magdalena, gritando: —Estáis obedecida, señora, y a mi vez vengo á reclamaros el precio de mi abnegación, y ella exclamó:

—¿Qué es ese decid?

—Un copo de nieve.

—Sin duda, sínduda, no digo que no; es nieve, en efecto, pero... es blanca.

—¿Y bien?...

—¡Que lo que yo quería era nieve color rosa!...

Catullo MENDES

EL PRIMER CABALLO QUE SALIÓ Á ESCENA EN FRANCIA.

Cuando Corneille puso en escena por primera vez su *Andrómeda*, se vió en Francia aparecer en escena un caballo, y he aquí cómo da cuenta de este acontecimiento el *Mercurio galano*, periódico de la época:

«El Pegaso ha sido representado—dice el *Mercurio*—por un verdadero caballo, lo cual no se habia visto nunca en el teatro más que en algunas óperas en Italia; pero los caballos italianos salian á escena atados, mientras que aquí estaba en libertad y sus movimientos correspondian á la escena que se le hacia representar.

¿Cómo este caballo habia aprendido tan bien su papel?»

El *Mercurio* lo explica del modo siguiente:

Se le tenia durante cierto tiempo sometido á un ayuno rigoroso, y cuando salia á escena, un tranquyista, desde bastidores, se entretenia en echar avena; el caballo, hostigado por el hambre, caracoleaba, y relinchaba, de este modo parecia demostrar la impaciencia con que esperaba á Parseo.

Esta escena contribuyó en gran medida, según el citado periódico, al mayor éxito de la tragedia, pues todo el mundo queria ver á Pegaso, No es creíble que Corneille viese esto con satisfacción; pero además era necesario agrandar y divertir á Luis XIV, que entonces no tenia más que doce años, en 1650, y al que las invenciones de Torelli divertian más que los mejores versos.

PULCY

Guadix.—Imp. de EL ACCITANO en apprendt.*

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. _____

Disponibile.